

DOMINGO DEL CORPUS “B”

Ex 24,3-8 + He 9,11-15 + Mc 14,12-26



El Cuerpo y la Sangre de Cristo

En la vida pasan muchas cosas, unas buenas y otras malas y las recordamos. Las buenas para alegrarnos, las malas para poner todos los medios necesarios para que no nos vuelvan a suceder. ¿Qué acontecimientos importantes recordamos este año? Cada persona, cada año recuerda una fecha importante. ¿Qué fecha es? La fecha de su nacimiento y lo celebramos con la fiesta del cumpleaños.

El domingo del Corpus

Hoy celebramos un domingo muy importante: La fiesta del Cuerpo y la Sangre de Jesús. La fiesta de la Eucaristía. ¿Qué recordamos, que celebramos en esta fiesta? Recordamos que un día Jesús, estando cenando con sus amigos cogió el pan lo partió y se lo dio diciendo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo. Y después hizo lo mismo con la copa llena de vino: Tomad y bebed, esta es mi sangre.

Recordamos que Jesús nos entregó todo su amor, toda su persona, toda su vida. Recordamos su vida su muerte y su resurrección. Recordamos que se ha quedado con nosotros para siempre. Pero no solo recordamos una vez al año lo que Jesús hizo, sino que lo recordamos cada domingo, cada vez que celebramos la Eucaristía. Y celebramos así porque el mismo Jesús nos lo encargó al decirnos: Haced esto en memoria mía.

La Eucaristía

La Eucaristía, la fiesta de Jesús, no es solo recuerdo de lo que pasó, sino que el mismo Jesús se hace presente entre nosotros. Ese pan al ponerlo sobre el altar y al pronunciar las mismas palabras de Jesús, es Jesús de verdad y está en medio de nosotros. Al comerlo nos unimos a Él muy estrechamente y unidos a Jesús nos unimos los unos a los otros con el lazo fuerte del amor.

En la Eucaristía no solo nos alimentamos con su cuerpo hecho pan, sino que también nos alimentamos con el pan de su palabra y con el pan del amor fraterno, por eso es importante celebrar y participar en la Eucaristía.

Hoy es un domingo importante, una fiesta para dar gracias a Jesús por su gran amor, por regalarnos su cuerpo como alimento y es también una fiesta para alabarlo, bendecirlo y para recordar que nosotros también tenemos que hacernos pan para todos y no pan duro, no mendrugos, sino pan tierno, cariñoso, dulce como un pastel, es decir, ser pan lleno de amor, ser personas con un corazón muy grande en el que quepan todos como en el corazón de Dios.

Donde se celebra la procesión del Santísimo después de la Eucaristía se podrá experimentar que Jesús se ha entregado no solo a unos pocos, sino a la población entera.

EL "CORPUS" EN LA HISTÒRIA

Al llarg del primer mil·lenni no hi ha cap subratllat especial de la presència real del Senyor durant la missa. Però en el segle XIII sorgeix una "nova pietat eucarística" a Occident que s'expressa en l'elevació del Pa i el Vi després de la consagració, i en la festa del Corpus Christi. La primera es converteix, des d'aleshores, en moment zenital de la missa; la segona, amb la seva processó festiva, en pedra angular del calendari medieval.

Nicolau de Cusa, en el segle XV, insisteix que "l'Eucaristia ha estat instituída com a aliment i no com a objecte d'adoració"; però el Concili de Trento afirma la legitimitat de l'adoració del sagrament més enllà de la celebració eucarística, i patrocina la processó del Corpus a favor de l'estil anti-protestant.

En el segle XIX la festa del Sagrat Cor és celebrada el divendres després del Corpus. Mentre que el Corpus segueix essent un culte d'esplendor i de glòria, la festa del Sagrat Cor es converteix en reparació dels ultratges infligits al sagrament. Així la devoció eucarística evoluciona; es torna més íntima.

La festa del Corpus, relativament recent en comparació a les grans festes de Pasqua i de Nadal, és desconeguda en les Esglésies d'Orient: una mostra més de la pluralitat viscuda en la unitat. Fidel a la millor tradició eclesial, el Concili Vaticà II ha vertebrat l'any litúrgic a l'entorn de la festa de Pasqua, setmanal i anual.

Malgrat tot, la pràctica postconciliar no sempre és coherent amb el que s'affirma en la instrucció "*El misteri Eucarístic*": "No és inútil recordar que el motiu principal de la reserva de l'Eucaristia al Sagrari és l'administració de la comunió als malalts. La distribució de la comunió fora de la missa, i l'adoració de Jesucrist, ocult en el Pa eucarístic, són finalitats secundàries".